

2021 Sinodo 2023  
Por una Iglesia sinodal

**Documento de trabajo**  
**Fase diocesana**  
**Diócesis Plasencia**

Coordinadores de grupo



DIÓCESIS DE  
PLASENCIA



# Índice

- 1 Saludo Comisión diocesana del Sínodo**
- 2 Oración Adsumus**
- 3 Guía básica del Sínodo**
- 4 Guión de la sesión sinodal**
- 5 Material de trabajo coordinadores**
- 6 Material de trabajo participantes**
- 7 Anexos**



# 1

## Saludo Comisión diocesana del Sínodo

Ya es sabido que el Papa Francisco ha convocado a todo el Pueblo de Dios a un Sínodo con el lema “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Es una invitación a que la Iglesia inicie un camino de renovación inspirada por la acción del Espíritu Santo. Se va a desarrollar en tres fases: una primera en las Iglesias diocesanas; otra con alcance continental; y la Asamblea General de los Obispos.

El objetivo de la fase diocesana es animar al Pueblo de Dios, a través de la participación de todos los bautizados a realizar juntos el camino sinodal. Para desarrollar el camino de la sinodalidad habrá que descubrir o desarrollar las herramientas y los dinamismos que mejor se adapten a la propia realidad, que potencien la coordinación y la participación de todo el pueblo de Dios. Más que responder a un simple cuestionario, la fase diocesana pretende ofrecer al mayor número posible de personas una verdadera experiencia sinodal de escucha mutua y de caminar juntos, guiados por el Espíritu Santo.

Se invita a la participación del mayor número de personas, y especialmente las que a menudo son excluidas o que no participan en la vida de la Iglesia, porque todos los bautizados son el objeto del *sensus fidelium*, la voz viva del Pueblo de Dios.

En la fase diocesana, que se ha ampliado hasta final de curso, se han delimitado una fase parroquial y otra arciprestal, para terminar con una Asamblea Sinodal Diocesana entorno a la fiesta de Pentecostés.

El proceso parroquial se prolongará hasta antes de Semana Santa. Este se desarrollará en al menos tres sesiones que servirán para escuchar a Dios a través de la escucha recíproca, inspirados en la Palabra de Dios, para oír mejor la voz del Espíritu Santo que habla en nuestro mundo actual.

La Comisión Diocesana de Animación a la participación del Sínodo de los Obispos ha elaborado un material asequible para el desarrollo de las diversas sesiones y fases. El primer momento relevante es esta sesión de Formación y Animación de quienes coordinen las sesiones sinodales parroquiales.

# 2

## Oración Adsumus

**ESTAMOS** ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

**Tú**, que eres nuestro verdadero consejero:

**ven a nosotros,**

**apóyanos,**

**entra en nuestros corazones.**

**Enséñanos el camino,**

**muéstranos cómo alcanzar la meta.**

**Impide que perdamos el rumbo**

**como personas débiles y pecadoras.**

**No permitas que**

**la ignorancia nos lleve por falsos caminos.**

**Concédenos el don del discernimiento,**

**para que no dejemos que nuestras acciones se guíen**

**por prejuicios y falsas consideraciones.**

**Condúcenos a la unidad en ti,**

**para que no nos desviemos del camino**

**de la verdad y la justicia,**

**sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos**

**por alcanzar la vida eterna.**

**Esto te lo pedimos a ti,**

**que obras en todo tiempo y lugar,**

**en comunión con el Padre y el Hijo**

**por los siglos de los siglos. Amén.**



# 3 Guía básica del Sínodo

## ¿QUÉ ES UN SÍNODO? Caminar juntos

“Sínodo” es una palabra antigua en la Iglesia, que expresa el camino que recorren juntos todos los miembros del Pueblo de Dios.

La Iglesia ha convocado desde sus orígenes al Pueblo de Dios en sínodos para descubrir su misión en cada momento de la historia. A partir del Concilio Vaticano II, se restauró la figura del sínodo de los obispos con el objetivo de discernir y dialogar sobre diversas situaciones del presente o sobre la misión de la Iglesia en los diversos lugares.

## EL SÍNODO DE 2021-2023: Por una Iglesia Sinodal: comunión, participación y misión.

El Papa Francisco ha convocado a un Sínodo que comienza en octubre de 2021 en cada diócesis y culminará en octubre de 2023 en la Asamblea General del Sínodo de los Obispos.

El tema del Sínodo es ‘Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión’. Es una invitación para que toda la Iglesia inicie un camino de profunda renovación inspirada por la acción del Espíritu Santo.

Se desarrolla en tres fases: una primera en las Iglesias diocesanas; otra tiene un alcance continental; y la tercera será la Asamblea General de los Obispos.

## ¿PARA QUÉ SE CELEBRA ESTE SÍNODO? Escuchar el Espíritu Santo.

El objetivo de este Proceso Sinodal es que toda la Iglesia descubra, renueve y haga crecer su naturaleza profundamente sinodal, en peregrinación por este mundo, como lo estuvo su Señor Jesucristo. Según el papa Francisco, la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio.

El Sínodo abre un proceso de escucha a todo el Pueblo de Dios, diálogo y discernimiento para aclarar la voluntad de Dios para su Pueblo hoy. Se busca avanzar hacia una Iglesia más fructífera al servicio de la llegada del Reino de Dios.

La sinodalidad no es un acontecimiento o un eslogan, es la forma en que la Iglesia vive su misión en el mundo. Es el estilo peculiar que la Iglesia expresa al caminar juntos y reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por el Señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio

### ¿CUÁL ES EL TEMA DEL SÍNODO? Por una Iglesia sinodal.

El tema del Sínodo es “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Esas tres dimensiones están profundamente relacionadas

La Iglesia participa en Cristo por el Espíritu Santo en la comunión de la Santísima Trinidad. Por ello, todos los que pertenecen al Pueblo de Dios pueden servirse recíprocamente de los dones que reciben del Espíritu Santo. Y todos (laicos, consagrados y ordenados) están llamados a la participación, a comprometerse en la escucha profunda y respetuosa de los demás en este camino, al servicio de la misión, para testimoniar el amor de Dios en medio de toda la familia humana y construir el Reino de Dios.

Para conseguir ese fin, se plantea una pregunta fundamental:

¿Cómo se realiza hoy este "caminar juntos" en los distintos niveles (desde el local hasta el universal), permitiendo a la Iglesia anunciar el Evangelio? y ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer como Iglesia sinodal?

### ¿EN QUÉ CONSISTE LA FASE DIOCESANA DEL SÍNODO? Escucha del Pueblo de Dios.

El objetivo de esta fase diocesana es consultar al Pueblo de Dios, a través de la escucha de todos los bautizados, lo que servirá de base para todas las fases sucesivas.

Esta fase es, pues, una oportunidad para que las parroquias y las diócesis encuentren, experimenten y vivan juntas el camino sinodal, descubriendo o desarrollando así las herramientas y los caminos sinodales que mejor se adapten a su propia realidad, lo que finalmente se convertirá en su nuevo estilo en el camino de la sinodalidad.

Más que responder a un simple cuestionario, la fase diocesana pretende ofrecer al mayor número posible de personas una verdadera experiencia sinodal de escucha mutua y de caminar juntos, guiados por el Espíritu Santo.

### ¿QUIÉNES PUEDEN PARTICIPAR EN LA FASE DIOCESANA? Todos los bautizados.

Todos los bautizados son el objeto del *sensus fidelium*, la voz viva del Pueblo de Dios, por lo que debe procurarse la participación del mayor número de personas, y especialmente las que a menudo son excluidas o que no participan en la vida de la Iglesia.

Es necesario un especial cuidado en que puedan participar aquellas personas que corren el riesgo de ser excluidas: las mujeres, las personas con discapacidades, los refugiados, los emigrantes, los ancianos, las personas que viven en la pobreza, los católicos que rara vez o nunca practican su fe, etc.





También debemos encontrar aquellos medios creativos para hacer participar a los niños y a los jóvenes.

Al mismo tiempo, para participar plenamente en el acto de discernimiento, es importante que los bautizados escuchen las voces de otras personas en su contexto local, incluidas las personas que han dejado la práctica de la fe, las personas de otras tradiciones de fe, las personas sin creencias religiosas, etc.

### **¿CÓMO SE PUEDE PARTICIPAR EN LA FASE DIOCESANA? Acude a tu parroquia.**

A través de la parroquia, a través del grupo, asociación o movimiento al que ya se pertenece.

El proceso se desarrollará en algunas pocas sesiones que contarán con un moderador, a fin de que todos puedan expresarse y ser escuchados en un clima de confianza y enriquecimiento mutuo. El corazón de la experiencia sinodal es escuchar a Dios a través de la escucha recíproca, inspirados en la Palabra de Dios, para oír mejor la voz del Espíritu Santo que habla en nuestro mundo actual.

En el Proceso Sinodal caben todos sin distinción de experiencia o camino de fe recorrido, de cultura, edad o estilo de vida, pues lo que se pretende es un proceso sencillo, accesible y acogedor para todos.

# 4 Guión de la sesión sinodal

1 Escucha del Espíritu Santo

2 Escucha de la Palabra de Dios

3 Escucha del Pueblo de Dios

4 Resumen





# 5

## Material de trabajo coordinadores

### Sesión primera.

# CAMINAR JUNTOS

## Introducción

Nuestra reflexión sobre la sinodalidad parte de la toma de conciencia de que caminamos junto a otros. Conviene que identifiquemos quiénes son esos compañeros de camino y cuáles son las actitudes con las que hemos de caminar. Por eso, los temas a reflexionar en esta reunión comprende identificar los compañeros de viaje y crecer en las dos acciones propias de la sinodalidad, el escuchar y tomar la palabra. Lo que anima este caminar es la fe y lo que motiva el escuchar y hablar es tratar sobre el testimonio recibido, que es un modo de celebrar la fe en común. En esta sesión **"queremos fundamentar lo necesario para que este caminar juntos sea fructífero"** y comprenda un verdadero diálogo que enriquezca a la comunidad.

## Ambientación

Se ofrece la posibilidad de iniciar la sesión y el camino sinodal parroquial con un momento especial de peregrinación. Si en la parroquia hay más de un grupo sinodal, este momento se puede realizar todos juntos y luego dividirse.

Si es posible, convocaremos a los participantes en un lugar diverso donde se va a tener la sesión, una ermita que esté a las afueras de la localidad, en la iglesia u otro lugar pero que sea distinto al lugar de la reunión.

Se quedará con todos los participantes en el lugar elegido, se hará el saludo, la presentación y la oración inicial. Posteriormente se explicará la dinámica. Se quiere revivir la experiencia de los discípulos de Emaús, caminar y poner en común la experiencia vivida en el camino. Para ello, cada participante leerá en solitario el texto del Evangelio e intentará dar respuesta a las preguntas que se le plantean en la hoja entregada (preguntas sobre el texto y lo que aporta a la vida de la Iglesia la importancia de caminar juntos). En un momento del camino, que el coordinador habrá determinado previamente, se formarán parejas para poner en común lo reflexionado individualmente. Al llegar al lugar de la sesión se pondrá en común lo compartido durante el camino.



# Desarrollo

## 1. La escucha del Espíritu Santo

Iniciamos la sesión en ambiente espiritual que favorezca la apertura a compartir y escuchar, sobre la base de la oración comunitaria. *(Se reparte la hoja de la oración)*

- Canto: Juntos como hermanos.
- Oración Adsumus

## 2. La escucha de la Palabra de Dios (Lc 24, 13-35)

*Se reparte la hoja con el texto de la Palabra de Dios y se comienza la peregrinación.*

*Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».*

*Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.*

Preguntas para la reflexión personal y para la posterior puesta en común:

- El camino transcurre en un suceder de escuchar y hablar, **¿quién habla, quién escucha, desde qué presupuesto hablan los personajes y qué efectos producen en quien escucha?**
- Los dos personajes principales hacen un camino de ida y vuelta, **¿qué motiva la ida? ¿qué motiva la vuelta?, ¿qué quieren comunicar?**
- **¿Qué similitudes tiene este pasaje bíblico con la vida de la Iglesia? ¿Qué es necesario para caminar y alejarse del resto de los discípulos y qué para buscar estar unidos al resto de los discípulos y celebrar con ellos la experiencia del Resucitado?**

*Al llegar al lugar de la sesión se pondrá en común lo dialogado durante el camino*

### **3. La escucha del Pueblo de Dios.**

*Se entrega el material de la sesión para dialogar y la puesta en común.*

“La sinodalidad representa el camino principal para la Iglesia, llamada a renovarse bajo la acción del Espíritu y gracias a la escucha de la Palabra. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir. Al mismo tiempo, la opción de “caminar juntos” es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos. Una Iglesia capaz de comunión y de fraternidad, de participación y de subsidiariedad, en la fidelidad a lo que anuncia, podrá situarse al lado de los pobres y de los últimos y prestarles la propia voz.

Para “caminar juntos” es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la «perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (UR, n. 6; cf. EG, n. 26)”. (Documento preparatorio, 9)

Preguntas para la reflexión y puesta en común:

a) En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino unos al lado de los otros. **¿Quiénes son los compañeros de viaje, considerando también los que están fuera del perímetro eclesial? ¿Qué personas o grupos son dejados al margen, expresamente o de hecho?**

b) La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios. **¿Cómo somos escuchados en la parroquia y en la Iglesia en general? ¿Qué instrumentos de participación conoces para que sea escuchada la voz de los laicos, en particular los jóvenes y las mujeres? ¿Qué espacio tiene la voz de las minorías, de los descartados y de los excluidos?**

c) Todos están invitados a hablar con valentía y parresia, es decir integrando libertad, verdad y caridad. **¿Cómo promovemos dentro de la comunidad y de sus organismos un estilo de comunicación libre y auténtica, sin dobleces y oportunismos? ¿Y ante la sociedad de la cual formamos parte? ¿Cuándo y cómo logramos decir lo que realmente tenemos en el corazón?**

d) “Caminar juntos” sólo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía. **¿Cómo inspiran y orientan efectivamente las decisiones más importantes de nuestro “caminar juntos” la oración y la celebración litúrgica?**

#### 4. Conclusión

- ¿Qué te ha aportado esta sesión?
- ¿Qué lecciones se pueden sacar para la vida de nuestro grupo, de nuestra parroquia y de la Iglesia?
- Si tuvieses que resumir esta sesión en tres ideas ¿cuáles serían?

## Sesión segunda.

# CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

## Introducción

Una Iglesia sinodal camina en comunión para perseguir una misión común a través, de la participación de todos y cada uno de sus miembros. Todos los bautizados, que comparten a su modo la función sacerdotal, profética y real de Cristo, son agentes activos de evangelización.

La participación y corresponsabilidad exigen adoptar el camino del diálogo en la Iglesia. El Sínodo es una llamada a todos los que pertenecen al Pueblo de Dios –laicos, consagrados y ordenados- para que se comprometan en el ejercicio de la escucha profunda y respetuosa de los demás. El dialogo debe estar presente tanto en la vida interna de la Iglesia como en la relación con otros cristianos, con otras religiones y con la sociedad.

## Desarrollo

### 1. La escucha del Espíritu Santo

Iniciamos la sesión en ambiente espiritual que favorezca la apertura a compartir y escuchar, sobre la base de la oración comunitaria.

- Canto: Iglesia peregrina
- Oración Adsumus

### 2. La escucha de la Palabra de Dios (1 Cor 12, 4-13)

El Espíritu de Dios que ilumina y vivifica el “caminar juntos” es el mismo que actúa en la misión de Jesús, prometido a los apóstoles y a todos los discípulos que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica. Escuchamos y meditamos este texto de San Pablo que pone de manifiesto cómo todos y cada uno de los bautizados recibe la asistencia y dones del Espíritu Santo. A continuación, se ofrecen unas preguntas como guía de la meditación personal y comunitaria:

*Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este se le ha concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu (1 Cor 12, 4-13).*

*Preguntas para la reflexión personal y para la posterior puesta en común*

- En el relato aparecen diversas funciones en la comunidad cristiana, **¿En qué instituciones o servicios eclesiales se concretan esas funciones? ¿cuántos de ellos conozco y qué valoración tengo de los mismos?**
- **¿Qué similitudes tiene este pasaje bíblico con esta comunidad parroquial y con la vida de la Iglesia?**
- **¿Cómo da vida el Espíritu Santo a las diversas actividades parroquiales?**
- **¿Has descubierto tus dones para ponerlos al servicio de la misión de la Iglesia?**

### **3. La escucha del Pueblo de Dios.**

Para esta sesión se propone como dinámica la composición de un puzzle. El coordinador deberá dividir el grupo en varios subgrupos (a poder ser 4). A cada uno de los subgrupos se le dará un sobre con las piezas de un puzzle que solo se completará si entre los grupos se ponen de acuerdo y comparten piezas. Cada subgrupo intentará formar el suyo.

Llegará un momento en el que se de cuenta que su puzzle no se completa con las fichas que tiene, por lo que tendrá que dialogar con otros grupos para poder completarlo.



Una vez completado el puzzle pequeño de cada subgrupo, todos ellos deberán unir las piezas, pues solo uniendo los 4 puzzles pequeños se formará el puzzle que queremos hacer.

El coordinador se encargará de preparar el puzzle para la sesión con el material facilitado (ver instrucciones en el material adjunto).

La imagen del puzzle a formar es la siguiente.



Se ofrecen estos fragmentos extraídos de los documentos preparatorios para el Sínodo, a fin de que sirvan de guía al diálogo y reflexión del grupo, una vez concluida la dinámica del puzzle.

"La sinodalidad permite a todo el Pueblo de Dios caminar juntos, en escucha del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios, para participar en la misión de la Iglesia en la comunión que Cristo establece entre nosotros. En definitiva, el caminar juntos es la forma más eficaz de manifestar y poner en práctica la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero" (DP, 1).

"Todo el Pueblo de Dios comparte una dignidad y una vocación común a través del Bautismo. Todos estamos llamados, en virtud de nuestro Bautismo, a participar activamente en la vida de la Iglesia. En las parroquias, en las pequeñas comunidades cristianas, en los movimientos de laicos, en las comunidades religiosas y en otras formas de comunión, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, todos estamos invitados a escucharnos unos a otros, para oír los impulsos del Espíritu Santo, que viene a guiar nuestros esfuerzos humanos, introduciendo vida y vitalidad a la Iglesia y llevándonos a una comunión más profunda para nuestra misión en el mundo. Mientras la Iglesia emprende este viaje sinodal, debemos hacer todo lo posible para arraigarnos en experiencias de auténtica escucha y discernimiento, encaminándonos a convertirnos en la Iglesia que Dios nos llama a ser" (Vademécum, 1.2).

Preguntas para el diálogo:

A) La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos están llamados a participar: **¿Cómo sentimos la llamada personal a participar en la misión de la Iglesia como bautizados? ¿En nuestra parroquia/diócesis se promueve la corresponsabilidad? ¿Cómo acompaña a la comunidad a los miembros con responsabilidad pública (compromiso social y político, investigación, enseñanza, mundo de la cultura, medios de comunicación, etc.)?**

B) El diálogo es un camino de perseverancia, que comprende también silencios y sufrimientos, pero que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos. Mirando a nuestra parroquia e Iglesia diocesana: **¿cuáles son los lugares y modalidades de diálogo que encontramos? ¿De qué modo se conjugan las diferentes visiones sobre la vida y misión de la Iglesia parroquial/diocesana? ¿Cómo se realiza el discernimiento sobre las opciones que se refieren a la misión y quién participa en él? ¿De qué manera se ejerce la autoridad en nuestra parroquia/diócesis? ¿Cómo un servicio para el bien común? ¿Cómo funcionan los órganos sinodales (consejos parroquiales y diocesanos)?**

## 4. Conclusiones

- a) ¿Qué te ha aportado esta sesión?
- b) ¿Qué lecciones se pueden sacar para la vida de nuestro grupo, de nuestra parroquia y de la Iglesia?
- c) Si tuvieses que resumir esta sesión en tres ideas ¿cuáles serían?



# Sesión tercera.

## CRECER EN SINODALIDAD

### Introducción

Después de las reflexiones precedentes, en este tema se trata de responder a la pregunta fundamental que el Sínodo nos presenta: “En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?” Por eso los temas a reflexionar en esta reunión se basan en que el desempeño de la sinodalidad conlleva descubrir que en el cuerpo de la Iglesia existe autoridad y participación, que se concreta en que entre los miembros se realiza un ejercicio de discernimiento y toma de decisiones mediante un estilo propio en el que destaca la corresponsabilidad y el caminar juntos.

### Ambientación

Es la última de las sesiones sinodales en el ámbito de la parroquia. Además del tema concreto a tratar se puede enfocar como una conclusión de todo el proceso. Por eso se realizará una conclusión de lo realizado hasta ahora. Se invita a que sea también un momento festivo, desde la sesión se puede ir preparando un aperitivo final, una celebración jubilosa del camino realizado juntos. Cada uno puede aportar algo o la parroquia encarga un pequeño ágape.

### Desarrollo

#### 1. La escucha del Espíritu Santo

Iniciamos la sesión en ambiente espiritual que favorezca la apertura a compartir y escuchar, sobre la base de la oración comunitaria.

- Canto: Somos un pueblo que camina.
- Oración Adsumus



## 2. La escucha de la Palabra de Dios. (Hech 10, 1-35)

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos narra los comienzos de la Iglesia, cómo el Espíritu Santo va extendiendo el mensaje del Evangelio por personas y a través de diversas circunstancias. Este pasaje es trascendente, pues supone la ruptura con las leyes judías sobre la pureza de los alimentos y la apertura del mensaje enseñado por Jesucristo más allá de las personas de religión judía. La Iglesia en la persona de Pedro, movido por la acción del Espíritu Santo, abre nuevos horizontes para la vida de la Iglesia.

*Al día siguiente subió Pedro a la terraza hacia la hora de sexta para orar. Sintió hambre y quería tomar algo. Mientras se lo preparaban, le sobrevino un éxtasis: contemplando el cielo abierto y una especie de recipiente que bajaba, semejante a un gran lienzo, que era descolgado a la tierra sostenido por los cuatro extremos. Estaba lleno de toda especie de cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves del cielo. Y una voz le dijo: «Levántate, Pedro, mata y come». Pedro replicó: «De ningún modo, Señor, pues nunca comí cosa profana e impura». Y de nuevo por segunda vez le dice una voz: «Lo que Dios ha purificado, tú no lo consideres profano». Esto sucedió hasta tres veces y luego el receptáculo fue subido al cielo. Estaba todavía Pedro dándole vueltas al significado de la visión que había visto, cuando los hombres enviados por Cornelio, después de haber preguntado por la casa de Simón, llegaron a la puerta, y, a voces, preguntaban si Simón, llamado Pedro, se alojaba allí. Entonces dijo el Espíritu a Pedro, que seguía perplejo con la visión: «Mira, tres hombres te están buscando; levántate, baja y ponte en camino con ellos sin dudar, pues yo los he enviado». Bajando Pedro al encuentro de los hombres, les dijo: «Aquí estoy, yo soy el que buscáis. ¿Cuál es el motivo de vuestra venida?». Ellos le dijeron: «El centurión Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, acreditado además por el testimonio de todo el pueblo judío, ha recibido de un ángel santo la orden de hacerte ir a su casa y de escuchar tus palabras». Él los invitó a entrar y los alojó. Al día siguiente, se levantó y marchó con ellos, haciéndose acompañar por algunos de los hermanos de Jafa. Al día siguiente entró en Cesarea, donde Cornelio lo estaba esperando, reunido con sus parientes y amigos íntimos. Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje.*

*Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Entró en la casa conversando con él y encontró a muchas personas reunidas. Entonces les dijo: «Vosotros sabéis que a un judío no le está permitido relacionarse con extranjeros ni entrar en su casa, pero a mí Dios me ha mostrado que no debo llamar profano o impuro a ningún hombre; por eso, al recibir la llamada, he venido sin poner objeción. Decidme, pues, por qué motivo me habéis hecho venir».*



*Cornelio dijo: «Hace cuatro días, a esta misma hora, cuando estaba haciendo la oración de la hora de nona en mi casa, se me presentó un hombre con vestido resplandeciente y me dijo: “Cornelio, Dios ha oído tu oración y ha recordado tus limosnas; envía, pues, a Jafa y haz venir a Simón, llamado Pedro, que se aloja en casa de un tal Simón curtidor, a orillas del mar”. Enseguida envié a por ti, y tú has hecho bien en venir. Ahora, aquí nos tienes a todos delante de Dios, para escuchar lo que el Señor te haya encargado decirnos». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea».*

Preguntas para la reflexión personal y para la posterior puesta en común

- En el relato aparecen diversas invitaciones, **¿A qué se invita? ¿Aceptar estas novedades supone cambios para la vida de los primeros discípulos de Jesús?**
- **¿Qué criterios se tienen en cuenta a la hora de valorar si aceptar o no estas invitaciones?**
- **¿Encuentras similitudes entre este pasaje bíblico y el momento actual de la vida de la Iglesia y esta comunidad parroquial?**

### **3. La escucha del Pueblo de Dios.**

Se ofrecen dos fragmentos de los documentos preparatorios para el Sínodo como guía al diálogo y reflexión en el grupo. En ellos se expresa la riqueza de la experiencia sinodal, que tiene su fundamento en el ser de la Iglesia y que se basa en el sentido de la fe que asiste a todo el Pueblo de Dios gracias al Espíritu Santo.

“¡A la luz de sus fuentes normativas y de sus fundamentos teologales se puede esbozar una descripción articulada de la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia! La sinodalidad designa ante todo el estilo peculiar que califica la vida y la misión de la Iglesia expresando su naturaleza como el caminar juntos y el reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por el Señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio. Debe expresarse en el modo ordinario de vivir y obrar de la Iglesia.



Este modus vivendi et operandi se realiza mediante la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de la comunión y la corresponsabilidad y participación de todo el Pueblo de Dios, en sus diferentes niveles y en la distinción de los diversos ministerios y roles, en su vida y en su misión.

La sinodalidad designa además, en un sentido más específico y determinado desde el punto de vista teológico y canónico, aquellas estructuras y aquellos procesos eclesiales en los que la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa en nivel institucional, en modo análogo, en los varios niveles de su realización: local, regional, universal." (Comisión Teológica Internacional, La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia (2018), 70).

"El Concilio ha subrayado como, en virtud de la unción del Espíritu Santo recibida en el Bautismo, la totalidad de los Fieles «no puede equivocarse cuando cree, y esta prerrogativa peculiar suya la manifiesta mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo cuando “desde los Obispos hasta los últimos fieles laicos” presta su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres» (LG, n. 12). Es el Espíritu que guía a los creyentes «hasta la verdad plena» (Jn 16,13). A través de su obra «la Tradición, que deriva de los Apóstoles, progresa en la Iglesia» porque todo el Pueblo santo de Dios crece en la comprensión y en la experiencia «de las cosas y de las palabras transmitidas, ya por la contemplación y el estudio de los creyentes, que las meditan en su corazón (cf. Lc 2,19.51), ya por la percepción íntima que experimentan de las cosas espirituales, ya por el anuncio de aquellos que con la sucesión del episcopado recibieron el carisma cierto de la verdad» (DV, n. 8). En efecto, ese Pueblo, reunido por sus Pastores, se adhiere al sacro depósito de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia, persevera constantemente en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en la oración, «y así se realiza una maravillosa concordia de Pastores y Fieles en conservar, practicar y profesar la fe recibida»" (DV, n. 10) (Doc. Preparatorio n. 13)

Preguntas para la reflexión y puesta en común

A) Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable. **¿Cuáles son las modalidades de trabajo en equipo y de corresponsabilidad en nuestra parroquia? ¿Y en nuestra Diócesis? ¿Cómo se ejerce la autoridad?**

B) En un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu. **¿Con qué procedimientos y con qué métodos escuchamos la voluntad del Espíritu Santo y nos dejamos guiar por Él para tomar decisiones? ¿Mediante qué organismos o cómo se ejercita en la parroquia y en la diócesis el discernimiento y el ejercicio de la autoridad? ¿Cómo se puede mejorar?**

C) La espiritualidad del caminar juntos está destinada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades. **¿Qué procesos debemos asegurar para crecer en sinodalidad?**

#### **4. Conclusiones.**

- a) ¿Qué te ha aportado esta sesión?
- b) ¿Qué lecciones se pueden sacar para la vida de nuestro grupo, de nuestra parroquia y de la Iglesia?
- c) Si tuvieses que resumir esta sesión en tres ideas ¿cuáles serían?

## Conclusión al proceso sinodal parroquial.

Preguntas para la reflexión y puesta en común

- ¿Cómo has vivido esta experiencia de consulta? Señala cosas positivas y negativas
- ¿Qué cuestiones fueron las más importantes? ¿Cuáles hicieron aflorar diversos puntos de vista?
- Para responder a la pregunta fundamental: ¿Cómo se debe concretar el “caminar juntos” en la Iglesia? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en sinodalidad? ¿qué pasos el Espíritu Santo invita a dar a nuestra parroquia y a nuestra diócesis a crecer en sinodalidad?
- Otras aportaciones que han surgido en el diálogo en relación con la Iglesia diocesana o la Iglesia universal.



## Anexos.

### **Funciones del coordinador y del secretario del grupo Sinodal**

- El coordinador se encargará de dirigir, guiar y coordinar el grupo sinodal.
- Distribuirá y organizará los tiempos de la reunión.
- Centrará el trabajo, situará el tema y el objetivo de cada una de las sesiones.
- Proporcionará el material de trabajo a todos los miembros del grupo.
- Motivará al grupo para la participación.
- Será ayudado por el Secretario, que se encargará de tomar nota de las aportaciones del grupo y recordará al inicio de la sesión lo que se trabajó en la anterior.
- El coordinador y el secretario, al finalizar realizarán la síntesis de lo trabajado para mandar a la comisión.



HAY DIVERSIDAD DE CARISMAS, PERO UN MISMO  
ESPIRITU; HAY DIVERSIDAD DE MINISTERIOS,  
PERO UN MISMO SENOR. Y HAY DIVERSIDAD DE  
ACTUACIONES PERO UN MISMO DIOS QUE OBRA  
EN TODOS PERO A CADA CUAL SE LE OTORGA  
LA MANIFESTACION DEL ESPIRITU PARA EL  
BIEN COMUN. Y ASI UNO RECIBE DEL ESPIRITU  
EL HABLAR CON SABIDURIA; OTRO EL HABLAR  
CON INTELIGENCIA SEGUN EL MISMO ESPIRI-  
TU. HAY QUIEN, POR EL MISMO ESPIRITU  
RECIBE EL DON DE LA FE. Y OTRO, POR EL  
MISMO ESPIRITU, DON DE CURAR. A ESTE SE LE  
HA CONCEDIDO HACER MILAGROS. A AQUEL,  
PROFETIZAR. A OTRO, DISTINGUIR LOS BUENOS  
Y MALOS ESPIRITUS. A UNO LA DIVERSIDAD DE  
LENGUAS. A OTRO, EL DON DE INTERPRETAR-  
LAS. EL MISMO Y UNICO ESPIRITU OBRA TODO  
ESTO, REPARTIENDO A CADA UNO EN PARTICU-  
LAR COMO EL QUIERE. PUES LO MISMO QUE EL  
CUERPO ES UNO Y TIENE MUCHOS MIEMBROS, Y  
TODOS LOS MIEMBROS DEL CUERPO, A PESAR DE  
SER MUCHOS, SON UN SOLO CUERPO. ASI ES  
TAMBIEN CRISTO. PUES TODOS NOSOTROS,  
JUDIOS Y GRIEGOS, ESCLAVOS Y LIBRES, HEMOS  
SIDO BAPTIZADOS EN UN MISMO ESPIRITU,  
PARA FORMAR UN SOLO CUERPO. Y TODOS  
HEMOS BEBIDO DE UN SOLO ESPIRITU.



# 2021 Sinodo 2023

Por una Iglesia sinodal

